

Gracias a Hernán Rivera Letelier

PATRICIO RIVEROS OLAVARRIA

Si hay tres plazas importantes que necesita la felicidad para pasear ufana y a gusto -la de la salud, la del dinero y la del amor-, de las dos primeras no me puedo quejar, pues he disfrutado del fruto de la buena salud y del verde de la sana economía, sin embargo en el reducto del amor he tenido mis grandes miserias. Es en ésta que he caminado lleno de inestabilidad y tengo la impresión que he pasado con tantas damas que en el fondo con ninguna he disfrutado del paseo del amor.

Hace dos años, abrumada por la nostalgia y desilusionada de mis condiciones materiales, se fue de mi lado mi esposa cubana, dama propietaria de una belleza sin par que dejó turulato al muy exitoso como buen escritor Hernán Rivera Letelier. Golpeado éste por la estampa de la habanera, me tomó del brazo y en voz baja me preguntó "¿Cómo cresta lo hací?".

Cuando la muy bella mulata definitivamente ya no estaba a mi lado, volví a tocar el oscuro y gélido fondo del pozo de la desesperación. Insisto, es un estado de angustia que sólo me ha deparado la plaza del amor y en el cual se es capaz de cometer aberraciones con tal de recuperar lo perdido.

Vuelto yo un montón de escombros, borracho de aflicción, me paré como pude y corrí al teléfono a pedirle a Hernán Rivera que hiciera lo posible para dar de ganador a mi libro en el concurso en el cual él era jurado. Necesitaba yo, patéticamente, una preciada cantidad de dinero, para tener con qué rogarle a mi diosa de piel canela que regresara a mi lado, que no se preocupara, que yo tenía condiciones para mantenerla, que dejara de ver el futuro con tanta incertidumbre, que vendrían muchos premios más, que confiara en mí, que me devolviera a la vida con el retorno de su piel morena.

Rivera, ante mi indecente y desesperada proposición, me preguntó si estaba loco, dijo que esa conversación nunca la habíamos tenido y dio su palabra

de hombre que jamás saldría de su boca la grotesca petición que le había hecho.

Nunca la pureza del amor me había hecho sentir tan cochino. Además el exitoso escritor pampino me dijo que no me preocupara por las mujeres, que éstas llegan solas y que me dedicara a escribir, pues lo hacía bien. También dijo -aunque, para mí, en esto se equivoca- que dejara la ansiedad de querer ser exitoso.

Una vez coincidimos en el Salón del Libro Iberoamericano de Gijón. Me regaló una de sus notables novelas y en la dedicatoria puso rotundo y dictatorial "Patricio, apúrate en llegar", haciendo alusión a una conversación mantenida previamente en un mirador de una playa de Gijón. Antes de tan lacerante dedicatoria, me había dicho que se sentía solo en el olimpo del éxito,

que no estaría mal la compañía de un buen escritor iquiqueño, y esas cosas.

Creo que no hay ningún escritor de provincia que haya rechazado una publicación de Editorial Planeta. Hernán Rivera Letelier me

llevó a este portentoso grupo editorial cuando dos de mis libros ganaron el Premio Consejo Nacional del Libro, y lo que hizo Planeta fue una vistosa ensalada -que no me gustó mucho- publicándome veintiocho cuentos seleccionados de cuatro libros de relatos de mi autoría.

Sentí que dismantelaban la obra de un escritor provinciano, sobre todo cuando el editor me propuso sacar tres novelas cortas que están en los libros aludidos, y lanzar un nuevo título. Me negué justamente porque fue más fuerte el amor que le tengo a mi obra que el dismantelar a ésta en el afán de ser publicado por un grupo editorial de la importancia de Planeta.

De todas formas, agradezco a Hernán Rivera la decencia con la que tomó mi patético y desesperado acto de amor. Agradezco aquellas frases que nunca olvidaré "no te preocupes por las mujeres, que éstas llegan solas. Sigue escribiendo, que lo haces bien".

"No te preocupes por las mujeres, que éstas llegan solas. Sigue escribiendo, que lo haces bien".

Gracias a Hernán Rivera Letelier [artículo] Patricio Riveros Olavarría.

AUTORÍA

Riveros Olavarría, Patricio, 1962-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gracias a Hernán Rivera Letelier [artículo] Patricio Riveros Olavarría.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile